

LEVÍTICO

Lección 9 - Capítulos 5 y 6

La semana pasada comenzamos a tratar con una nueva clase de ofrendas sacrificiales, la asham, que cubría otro aspecto del pecado y la expiación: hacer reparaciones por lo que uno había hecho, ya sea que la ofensa fuera intencional y conocida, o inadvertida, y la persona no se diera cuenta conscientemente de que había hecho algo malo.

Hace años, cuando estudié Levítico por primera vez, todo lo que podía concentrarme era en esta letanía adormecedora de sacrificios, y los cientos de reglas y procedimientos meticulosos, y las diferencias incomprensiblemente diminutas entre el tipo de cosas con las que se suponía que debían tratar estos muchos sacrificios. No fue sino hasta más tarde que me di cuenta de que estaba viendo todo esto a través de la lente de toda una vida cristiana occidental que asistía a la iglesia y a quien se le había enseñado que, lejos de ser complejo, el asunto del pecado y la expiación era muy simple y directo: todos pecaban, todos los pecados eran iguales a los ojos del Señor. y el remedio para ello era una cosa, Jesucristo. Resulta que 2 de esas 3 premisas son ciertas: todo el mundo peca y el único remedio es Jesús. Lo que no es correcto, sin embargo, es la noción de que todos los pecados son iguales a los ojos de Dios. Además, el pecado y la expiación no es un asunto sencillo; Es complejo, tiene muchos aspectos y hay que entenderlo. En el sacrificio de la culpa, se está pagando reparación a Dios porque es Su santidad la que ha sido transgredida. Una reparación es la reparación de las penas; Es una forma de tratar de corregir los errores que se han cometido. Es completamente diferente a una sanción. Pagar la multa por infracción de estacionamiento NO es reparación; NO se trata de enmendarse, sino que pagar una multa es una sanción, un castigo. Hacer reparaciones es una cuestión de que la conciencia y el alma de uno reconozcan que hizo daño a una parte inocente o que no lo merece, y la reparación es un intento de compensar a esa parte por su daño lo mejor que se pueda hacer. Así que, en la asham, el Señor dice que alguien ha agredido a Su santidad, y por lo tanto, de acuerdo con Su justicia, Él debe ser compensado. Con la reparación se perdona al intruso. Pero también tenga en cuenta que esta compensación de reparación DEBE darse de todo corazón; Si no lo es, si el adorador paga el precio de la reparación, pero lo hace con una mala actitud, no es reparación en absoluto. No es diferente entonces de un criminal que ha robado un banco, ha sido atrapado y juzgado, y enviado a prisión. No hay perdón al final del camino, solo juicio y castigo. Permítanme también comentar brevemente: escucho con demasiada frecuencia cómo un criminal va a la cárcel y "paga su deuda con la sociedad". Según la Biblia, eso no es así. El delincuente no le está pagando nada a nadie; Está siendo castigado. Su víctima no es sanada, y no se produce ningún intento de enmendar a ese individuo. Alojarse a este criminal a nuestra costa porque ha hecho daño a alguien no le devuelve el dinero a la sociedad. Lo que el criminal está haciendo es imponer una pena por sus acciones. Pagar una deuda contraída con la sociedad es otra forma de decir "reparaciones". Y ningún delincuente que cumple condena en la cárcel está haciendo reparaciones. Así que, a medida que avanzamos, espero que esto sirva como un medio para que entiendan la diferencia entre la reparación y una pena, y la asham se trata de una reparación, una compensación, no de una pena.

Veamos ahora otro propósito para el sacrificio de la vergüenza; El versículo 17 dice esto: CJB Levítico 5:17 "Si alguien peca al hacer algo en contra de cualquiera de las mitzvot de ADONAI con respecto a cosas que no deben hacerse, es culpable, incluso si no lo sabe; y él carga con las consecuencias de su maldad. Este tipo de pecado todavía cae en la categoría de involuntario o inadvertido. El concepto de inadvertido no es precisamente la forma en que normalmente lo

pensamos. Inadvertido para nosotros significa que no teníamos conocimiento de ello, nunca tuvimos la intención de hacerlo, ni siquiera nos dimos cuenta de que estaba sucediendo. Era la forma más pura de un error o accidente honesto. Aparentemente, esa no es exactamente la definición bíblica. Lo inadvertido parece tener más que ver con el nivel de seriedad del pecado, si una persona debería o no haber sabido razonablemente que lo que hizo estaba mal, y tal vez incluso con la intención del adorador o la evaluación de Dios de la condición de su corazón. En otras palabras, es mucho más subjetivo de lo que se puede decir. Lo mismo se aplica al concepto de cómo es que NO te diste cuenta cuando estabas cometiendo la ofensa contra Dios, pero más tarde lo hiciste. Este es otro de esos asuntos confusos y mal definidos, sobre los cuales no hay un acuerdo académico universal. En primer lugar, no parece ser un problema por el cual el adorador no supiera que estaba disfrutando de una propiedad que pertenecía a los sacerdotes o al santuario, pero luego descubrió que lo era. Tampoco es que la persona ignorara que existía una ley o un mandamiento en particular, sino que más tarde se enteró de que más bien, esto es que el descubrimiento de su mala conducta fue el resultado de su propia conciencia... comenzó a sentirse culpable. Y la culpa NO era tanto que supiera de qué era exactamente culpable... Solo se sentía culpable.

Eso puede sonar extraño para nosotros, o incluso un poco desequilibrado emocionalmente.....

Tener sentimientos de culpa, pero no tener idea de lo que has hecho mal para producir la culpa.

Pero, en la antigüedad, probablemente no había pecado más universal y temido que la posibilidad de una transgresión contra la santidad de un dios... y esto no era solo en la cultura hebrea, era así en la mayoría de las culturas de esa época. Imagínese, alguien comienza a sentirse culpable y ahora se pregunta qué terrible destino podría haberle sobrevenido como resultado de algún dios u otro al que PODRÍA haber ofendido; Sin embargo, él no tiene ni idea de lo que pudo haber hecho mal, y ningún sacerdote de ese dios es capaz de decírselo. Esa es más o menos la idea aquí en Levítico 5, comenzando con el versículo 17. Es una SOSPECHA de intrusión, no una intrusión conocida que cubre esta parte del ritual. ¿Entiendes esto? Una persona simplemente se está preocupando de que PODRÍA haber hecho algo en contra del Señor.

Con el fin de asegurarse de que no se derrame el juicio de Dios sobre él, decide que lo mejor es ofrecer la asham y confesar que puede haber pecado contra la santidad de Dios. Pero, debido a que nadie, ni siquiera el adorador, sabe qué es lo que pudo haber hecho, se le permite traer menos de un sacrificio que la persona que SABE qué es lo que hizo mal. La persona que SABE qué infracción cometió debe presentar un carnero MÁS dar un 20% adicional del valor asignado a ese carnero en siclos de plata al santuario. La persona que solo se siente culpable, pero ni él ni nadie más sabe lo que pudo haber hecho, trae SOLO el carnero y no está obligada a dar los siclos de plata adicionales. Así que, al final, probablemente sea justo decir que uno de los propósitos principales de esta vergüenza en particular era calmar el manojito de nervios de un adorador, con el fin de asegurarle a él y a su familia que todo estaría bien entre ellos y Dios.

Quiero decir, seamos realistas: en un sistema como el que vemos que se desarrolla aquí en Levítico, en el que el pecado se definía meticulosamente y se necesitaba un ritual requerido para expiar cada uno de los muchos tipos de pecado, este debe haber sido un problema común.

Muchos hebreos demasiado sensibles probablemente pensaron noche y día en lo que podrían haber hecho para ofender a Dios, y qué hacer al respecto, porque las consecuencias podrían haber sido devastadoras. Muchos cristianos modernos hacen lo mismo. Siempre preocupándose por lo que puedan haber hecho para ofender a nuestro Padre, y cómo puede haber dañado su relación con Él, y qué consecuencias eternas podrían venir de ello. La diferencia es que en la antigüedad la confesión Y el sacrificio de animales eran necesarios de forma continua para tratar

con el pecado. Hoy en día, para aquellos que aceptan la obra terminada de Yeshúa, todo lo que se necesita para reparar nuestra relación con el Padre es nuestra confesión honesta a Él y un verdadero espíritu de arrepentimiento...el sacrificio ya se hizo en la persona de Jesucristo.... y es un sacrificio único y permanente.

Mira, no seríamos humanos si no nos preguntáramos de vez en cuando (especialmente si nos hemos encontrado con dificultades repentinas e inexplicables, o enfermedades, o contratiempos) si tal vez hubiéramos hecho algo para entristecer a nuestro Señor y ahora estuviéramos pagando un precio. Es como muchas otras cosas en la vida: lo importante es el grado y el equilibrio.

Nunca preguntarse si uno ha ofendido a Dios es tan improductivo como preguntarse siempre.

Ahora, en el versículo 20, tenemos un punto de vista un poco diferente sobre lo que constituye el tipo de "pecado contra el Señor" que el sacrificio de la ashám está destinado a expiar. Y es cuando el pecado gira en torno a una persona que hace algo en contra de otra persona. Si uno lee casualmente los versículos 20-26, nos preguntaríamos cómo esto tiene algo que ver con pecar contra Dios, cuando en realidad esto PARECE ser todo acerca de robarle a su prójimo, o cometer extorsión contra una persona, o simplemente tratar con personas falsas y engañosas.

La clave está en las primeras palabras del versículo 24, donde dice: "... o cualquier cosa sobre la que haya jurado en falso". Recuerde, si alguien ha "jurado" algo, por definición ha invocado el nombre de Dios. Así que, a los ojos de Dios, volvemos al tema que discutimos por primera vez con respecto a la 'ashám, por la cual una persona pronuncia un voto o un juramento, en el nombre de Dios, y luego lo rompe. En este caso, el voto o juramento es que esa persona ha hecho algo contra su prójimo, pero cuando el asunto se lleva ante un tribunal, miente. Jura en falso.

Dice que no lo hizo, pero de hecho lo hizo. El problema es la MENTIRA, NO el crimen en sí.

Ahora, si ESO no te asusta, no escuchaste lo que acabo de decir. En la economía de Dios, jurar en Su nombre falsamente es considerado un pecado GRAVE... ¡porque está directamente en contra de ÉL! Meter ese nuevo par de alicates en tu bolsillo en una tienda, es pecado...pero no tan serio COMO poner tu mano sobre la Biblia y jurar que no lo hiciste.

La persona que jura falsamente ahora debe reparar tanto a la persona a la que ha dañado como a Dios. Primero, debe devolver o reparar lo que sea que haya robado o dañado. Debe reparar a la persona a la que ha perjudicado; ADEMÁS, debe darle a esa persona un 20% adicional del valor del artículo que estaba involucrado. Además de eso, debe traer un carnero perfecto como su sacrificio simulado, o su equivalente en ciclos de plata, y dárselo a los sacerdotes. Espero que veas esto: cuando haces algo en contra de un mandamiento de Dios que básicamente afecta solo tu relación con Dios.... cómo tratar inapropiadamente con Su propiedad sagrada, o hacer un voto a Él y no cumplirlo, entonces las reparaciones se le deben SOLO a Él.

Si usted hace algo en contra de un mandamiento de Dios que daña a otra persona, entonces las reparaciones se le deben a esa persona dañada Y se le deben a Dios porque, por definición, cada pecado que cometemos es una ofensa contra ÉL. Me gustaría llamar su atención ahora al último versículo del capítulo 5 cuando dice que el adorador que traiga su ashám será perdonado; porque refuerza lo que te vengo diciendo desde hace algunas semanas; y es que Jehová no hizo un "cebo y cambio" cósmico sobre la Humanidad. Él no les dijo a esas personas de los días bíblicos del Antiguo Testamento que Él los perdonaría si hacían la expiación sacrificial apropiada a través del sacerdocio que Él había establecido y luego no la hacían. Esta declaración se incluye en Levítico una y otra vez: el perdón real ocurrió. Al final, el propósito de todos estos sacrificios es para el beneficio del adorador, el beneficio es que su conciencia sea limpiada, y que su relación con Dios sea restaurada y mantenida. Eso, amigos, debería ser algo por lo que también nos esforcemos.

Veamos ahora el capítulo 6 de Levítico.

Sería mejor si leemos los capítulos 6 y 7 como una obra continua, porque eso es lo que es. Les pido que recuerden que los números bíblicos de capítulos y versículos, y donde comienza y termina un supuesto capítulo o versículo, es una adición tardía de los eruditos con el propósito de dividir y anotar las Escrituras para que podamos estudiarlas más fácilmente y comunicarnos unos a otros acerca de ellas. En el original, cada libro era un pergamino continuo, escrito como una larga carta.... no había capítulos, ni versos. Sin embargo, como sería demasiado tedioso en mi opinión continuar leyendo todo el Capítulo 7 inmediatamente después del Capítulo 6, seguiremos adelante y estudiaremos el contenido del Capítulo 6 y leeremos el Capítulo 7 la próxima vez. Solo entiende que el contexto y el propósito de los capítulos 6 y 7 son los mismos.

Y el contexto y el propósito es este: estos dos capítulos presentan el toro, los procedimientos rituales, para cada una de las CINCO categorías principales de sacrificios que ahora se nos han presentado: el 'Olá, el Minjá, el Zevá (o más correctamente, el Zevá Shelamim), el Hatta'at, y el 'Asham. Y, AHORA BIEN, ESTO ES CLAVE, lo que vamos a estudiar en los capítulos 6 y 7 es lo que los SACERDOTES deben hacer con respecto a estas diversas ofrendas sacrificiales. Los laicos, los israelitas regulares, tenían su parte en los sacrificios, pero los sacerdotes eran los oficiantes de los sacrificios. Estos dos capítulos tratan de los sacerdotes. Hasta cierto punto, las instrucciones de los capítulos 6 y 7 se superponen con lo que ya hemos estudiado en los capítulos 1-5. Así que, para ponerle un punto claro: vimos muchos comentarios en Levítico capítulos 1-5 precedido de las palabras "si hay algún hombre" o "si alguien", y otras frases similares.

La idea era que esas instrucciones se dirigían principalmente a los adoradores, al hombre común..... los no sacerdotes. Contrasta eso con los comentarios que preceden a muchas de las instrucciones que leeremos en los capítulos 6 y 7, que comenzarán así: "Ordena a Aarón y a sus hijos", o "Díselo a Aarón y a sus hijos". ¿A qué clase de personas representan Aarón y sus hijos? Sacerdotes...la clase sacerdotal. Entonces, en aras de la claridad, podríamos decir que los capítulos 1-5 de Levítico son generalmente "Instrucciones para los adoradores", mientras que los capítulos 6 y 7 de Levítico podrían llamarse "Instrucciones para los sacerdotes".

Retrocedamos unos minutos para poner todo esto en perspectiva: lo principal de lo que tratan los capítulos 6 y 7 es: ¿qué va a pasar con las grandes cantidades de animales y granos que se utilizan como ofrendas de sacrificio? Y esa cuestión se manifiesta principalmente en qué partes o porciones de los animales y granos utilizados para el sacrificio se pueden comer y cuáles no. En la práctica, la mayoría de los sacrificios debían ser comidos por los sacerdotes o por los adoradores o, en algunos casos, ambos lo compartían. En particular, mientras Israel estaba en el desierto, casi toda la carne..... probablemente del orden del 99%..... que era utilizado por los israelitas como alimento era PRIMERA parte de un ritual de sacrificio específico. De hecho, cuando se sacrificaban animales, en la mayoría de los tipos de sacrificios, solo ciertas porciones del animal se ponían en el altar quemado y se quemaban...la mayor parte del animal se usaba como alimento. Una vez que Israel entró en la Tierra Prometida, la ley fue enmendada de tal manera que la carne podía ser sacrificada para comer sin que primero fuera parte de un sacrificio.

Era parte del sistema ordenado por Dios que los sacrificios de grano, carne y vino de los israelitas debían usarse como el medio principal de sustento para los sacerdotes. En efecto, la idea era que a los sacerdotes se les daba algo de la porción de Dios para comer, porque todo lo que se ofrecía para ser sacrificado pertenecía a Jehová. Los animales, los granos y el vino traídos para el sacrificio se convirtieron inmediatamente en la Propiedad Santa de Dios. En el instante en que la ofrenda del sacrificio era traída a los terrenos del Tabernáculo, la propiedad era transferida

a Jehová. Parte del significado de la semichah , el ritual en el que el adorador pone sus manos sobre la cabeza del animal como parte del ritual del sacrificio, era designar a ESTE animal en particular como el animal cuya propiedad estaba siendo transferida voluntariamente del adorador a Dios, por medio del sacerdocio. Y era de Jehová hacer con él lo que quisiera. Y lo que Él quiso fue que algunos serían quemados en humo y cenizas, y algunos serían devueltos a los adoradores como alimento, y otros serían dados a Sus sacerdotes como alimento.

LEER TODO EL CAPITULO 6 DE LEVÍTICO

El capítulo 6 comienza diciéndonos que lo que sigue es, como dice en el versículo 2, un mandato a Aarón y a sus hijos..... a los sacerdotes. La primera instrucción se refiere a los deberes de los sacerdotes cuando llevan a cabo el ritual de la 'Olah, la ofrenda quemada. A los sacerdotes se les dice algo que obviamente es quizás el elemento más importante de la ofrenda quemada: el fuego debe mantenerse encendido y NUNCA se debe permitir que se apague. Hablaremos de eso un poco más en un minuto. Lo siguiente es que la ofrenda de 'Olá, el animal, debe permanecer en el altar toda la noche..... Déjame explicarte.

La 'Olah era conducida diariamente por los sacerdotes sin falta. Dos ovejas machos de un año de edad...es decir, carneros.... eran los animales sacrificados. Estos carneros en particular NO fueron provistos por adoradores, sino que eran de los rebaños especiales que poseía el sacerdocio en nombre de todo Israel, y fueron criados para este único propósito. Uno de los carneros era sacrificado por la mañana, y el otro era sacrificado por la noche como ofrenda para toda la nación. El 'Olah era lo que comenzaba la rutina diaria de sacrificar animales (y luego granos) en el altar. Primero, el carnero era sacrificado y quemado, luego se quemaba una ofrenda de Minchah (grano) que lo acompañaba, y esto era seguido con una ofrenda de libación, a veces de vino, otras veces de agua.

Ahora bien, el 'Olah de la tarde, la ofrenda quemada de un carnero macho debía dejarse en la parrilla del enorme altar de bronce durante toda la noche. Este fue el ÚLTIMO sacrificio del día. No se permitía ningún sacrificio después de la puesta del sol, por lo tanto, no se realizaba ningún sacrificio DESPUÉS de la finalización del sacrificio de 'Olah de esta noche. Por la mañana, un sacerdote tenía el deber de quitar las cenizas de la ronda de sacrificios del día anterior, y tomar el fuego del altar, ahora tenue, y agregar madera, y traerla de vuelta a las llamas rugientes necesarias para quemar apropiada y rápidamente las ofrendas de sacrificio que se traerían durante este nuevo día.

El sacerdote cuyo deber es quitar las cenizas y avivar el fuego del altar por la mañana, debe usar su atuendo sacerdotal típico de vestiduras de lino blanco mientras realiza la primera parte de esta tarea. Y fijate en los pasos precisos que hay que dar: las cenizas deben ser retiradas y apiladas junto al Altar de Bronce, y ENTONCES el mismo sacerdote se quita sus típicas vestiduras sacerdotales y se cambia a otro juego para trasladar el montón de cenizas a otro lugar. Y, aunque a nivel práctico este cambio de ropa puede tener algo que ver con evitar que las cenizas se manchen de su vestidura sacerdotal, ese no es el problema principal; más bien tiene que ver con la necesidad de este sacerdote de llevar estas cenizas de la pila al lado del altar a un lugar FUERA DEL CAMPAMENTO. Aquí está de nuevo ese término importante: fuera del campamento.

Y, ahora sabemos que, en el tiempo de Moisés, en los días del Tabernáculo del Desierto, FUERA DEL CAMPAMENTO designaba un lugar más allá del área en la que vivían todos esos cientos de miles de tiendas en las que vivían las tribus de Israel; tiendas que se erigían en un patrón más o menos circular alrededor del Tabernáculo. Y, fuera de esta zona, había un lugar donde se

arrojaban las cenizas. Este pequeño lugar se consideraba "limpio"; que NO es contaminado ni común...pero tampoco santo.

El sacerdote debe usar sus vestiduras sacerdotales oficiales SOLO dentro de los confines del campamento de Israel, y en la mayoría de las circunstancias, las vestiduras que usa mientras realiza sus deberes en el Tabernáculo del Desierto no se pueden usar fuera de los terrenos del Tabernáculo por temor a la contaminación.

Como nota al margen: los sacerdotes deben usar prendas de lino fino (algunas prendas de sus trajes también mezcladas en lana). No solo lino, sino lino de la mejor calidad. ¿De dónde sacaron esa ropa? Allí estaban, cuando todas estas instrucciones fueron dadas a Moisés, vagando por el Sinaí y los desiertos de Arabia. No cultivaban; Básicamente, solo pastaban rebaños y manadas. Esto señala un elemento del Éxodo en el que no solemos pensar: hicieron mucho comercio y realización de negocios durante ese tiempo. Simplemente no se puede esconder a un grupo de 3 millones de personas. Los registros egipcios, los registros cananeos, incluso los archivos hititas indican un conocimiento de los diversos pueblos que habitan el norte de África y el Medio y Lejano Oriente de esta enorme manada de israelitas. Y no es como si la nación de Israel se moviera todos los días. Permanecían en un lugar por lo general al menos un año, y en otros lugares incluso más tiempo. Había muy pocos lugares adecuados que proporcionaran pastos para sus animales, una llanura lo suficientemente grande como para acampar y un suministro de agua suficiente para sus necesidades. Sospecho que era de conocimiento común exactamente dónde estaban los israelitas en un momento dado.

Es probable que tan pronto como los israelitas escaparon del ejército de Faraón, establecieron contactos con comerciantes y mercaderes que ya estaban cruzando el área donde los hebreos estaban viajando ahora. E Israel tendría muchas necesidades: desde ciertas especias utilizadas para condimentar los alimentos, hasta el aceite de oliva y el incienso utilizados tanto para fines domésticos como para sacrificios, pasando por tintes, utensilios de cocina.... la lista sigue y sigue. Lo principal en esa lista habría sido el lino de alta calidad para uso de la numerosa y creciente clase sacerdotal; y el lino era un artículo común que ofrecían los comerciantes. ¿Qué tenían que comerciar los israelitas para obtener estos artículos? Oro y plata. Les habían dado literalmente toneladas y toneladas de metales preciosos cuando salieron de Egipto. Así que tenían la capacidad de comprar muchos artículos importantes que necesitaban en su vida diaria. Y, supongo, también intercambiaban animales de sus rebaños y manadas.

Ahora bien, uno de los aspectos más interesantes y misteriosos de este capítulo es la instrucción de que el fuego en el altar debía ser perpetuo.... NUNCA debía apagarse. ¿Por qué? Bueno, de hecho, nunca se nos dice explícitamente en la Biblia por qué es así. Sin embargo, la lista de sugerencias de eruditos y rabinos es larga. No quiero dedicar mucho tiempo a esto, porque a veces pienso que es mejor dejar un misterio bíblico como un misterio. Con demasiada frecuencia, la búsqueda de llenar los espacios en blanco de las Escrituras conduce a la alegoría y a que se establezcan doctrinas completamente nuevas hechas por el hombre que son, en el mejor de los casos, dudosas.

Calvino tenía una perspectiva interesante que al menos está basada en las Escrituras. Él explica lo que SÍ sabemos: y es que el fuego en el Altar de Bronce fue originalmente encendido por fuego que venía del cielo o de "delante del Señor" (Levítico 9). Ese es el fuego que primero encendió el Altar de Bronce ardiendo fue fuego divino. Y siempre y cuando nunca se apagara.... siempre y cuando se mantuviera avivado.... Todo el fuego que provenía de ese fuego divino original era considerado de origen santo. Este principio de que todo lo que se extrae o se une a lo

divinamente santo es en sí mismo santo se origina en esta instrucción en Levítico. Recordemos un pasaje del Nuevo Testamento que nos recuerda ese importante principio:

CJB Romanos 11:16 Ahora bien, si la hallah ofrecida como primicias es santa, también lo es todo el pan. Y si la raíz es santa, también lo son las ramas.

Muchos años después, cuando Salomón construyó el primer Templo, que iba a reemplazar al Tabernáculo, y se construyó un nuevo y aún más grande Altar de Bronce, se nos dice en 2 Crónicas 7 que cuando el Templo fue consagrado, el fuego descendió, de nuevo, del cielo y encendió el fuego del altar. Si eso no hubiera ocurrido (porque el fuego del altar se había extinguido hacía mucho tiempo), nada de naturaleza santa y, por lo tanto, expiatoria, podría haber ocurrido en el altar de bronce. No habría sido más que un enorme pozo para azar carne. Por lo tanto, dado que la orden era nunca dejar que ESTE fuego en particular en el Altar se apagara, había algo especial asociado con él. De alguna manera etérea que no se explica completamente, la propia presencia de Dios estaba asociada con el fuego del Altar de Bronce. En la economía de Dios, sin sangre, y sin el fuego divino para quemarla, la expiación era imposible. Si el fuego del altar se apagara alguna vez, la expiación se volvería imposible porque el fuego hecho por el hombre no era adecuado. Las brasas usadas en el Altar de Incienso dentro del Tabernáculo también TENÍAN que provenir de las brasas producidas en el Altar de Bronce; así que, si el fuego del altar de bronce se apagaba, ni siquiera podían ofrecer incienso a Jehová. De modo que tal vez no había más sagrado e importante deber desempeñado por el sacerdocio que asegurar que en NINGUNA CIRCUNSTANCIA se apagara el fuego del altar.

Recordando que todo el Nuevo Testamento fue escrito mientras el Templo todavía estaba en pie y por lo tanto todos estos rituales levíticos todavía se estaban llevando a cabo (excepto probablemente durante algunos de los escritos posteriores de Juan), los autores terrenales del Nuevo Testamento habrían usado esos procedimientos tan importantes del Templo en los que habían participado desde su más tierna infancia (y en los que continuaron participando). por cierto, incluso después de Cristo) como analogías e ilustraciones en sus escritos. Cuando en 1 Tesalonicenses Pablo dice a sus hermanos cristianos "no apaguéis el Espíritu", es casi seguro que estaba usando la analogía de apagar el fuego perpetuo del altar de bronce; es decir, desde el advenimiento de Yeshúa HaMashíaac, el Espíritu de Dios que ha sido colocado en cada creyente es ahora representativo del fuego sagrado que ardía en el Altar de Bronce... y era irremplazable por medios hechos por el hombre. La llenura del Espíritu Santo trajo el mismo resultado que encender el fuego del Altar; La presencia de Dios se habría desvanecido y no había ningún medio por el cual un hombre pudiera reemplazarla. No puedo pensar en una catástrofe más grande que esa.

A partir del versículo 7, el tema cambia de la 'Olah a los rituales de Minchah que los sacerdotes debían realizar. La Minchah, como recordarán, involucraba granos.... A veces se le llama harina, como en el término harina de maíz .

Aprendimos en el capítulo 2 que la preparación de la Minchah podía ser de varias maneras, por lo general una u otra se pedía específicamente dependiendo de cuándo y quién era el adorador que estaba asociado con la ofrenda de la Minchah. Podría haber sido harina cocida o cruda. Se puede hornear en un horno o asar a la parrilla en una plancha. Incluso podría haberse producido en forma de oblea.

Ahora, curiosamente, vemos aquí que los sacerdotes estaban OBLIGADOS a comer de la ofrenda de Minchah; no tenían la opción de decir: "no, gracias, hoy no tengo hambre". El ritual es MUY específico: en el caso de la ofrenda de Minchah que comen los sacerdotes, una porción de la harina ofrecida debe usarse para hacer tortas sin levadura; Y eran estas tortas sin levadura

las que debían comer los sacerdotes. Además, DEBEN comerlo dentro del Tabernáculo. Para que quede claro, esto NO significa que esté dentro de la tienda real o más tarde, en el Templo. Significaba dentro del patio del Tabernáculo, y por lo general comían en la "puerta" del santuario. Y el resto, la parte no consumida, debe ser destruida.

En el versículo 10 se nos dice por qué se dan instrucciones tan específicas en cuanto a cómo los sacerdotes deben comer este grano; es porque este alimento se clasifica como kodash-kodashim... ofrendas más sagradas. Todas las ofrendas del capítulo 6, y los primeros versículos del capítulo 7, se clasifican como "la mayoría del sagrado". El resto del capítulo 7 considera las ofrendas como kodashim Kallim... ofrendas de menor santidad. Así como estamos descubriendo que Levítico clasifica los pecados en diferentes categorías que reflejan más o menos seriedad a los ojos de Jehová, así también los sacrificios son puestos en un orden basado en su nivel de santidad.

El versículo 11 nos dice que solo los varones, y solo los descendientes de Aarón, pueden comer de esta porción. Ahora déjame explicarte eso. Si bien todos los descendientes de Aarón son levitas, no todos los levitas son descendientes de Aarón. A los descendientes de Aarón se les llama cohen Sacerdotes. Si una persona es un cohen, es un descendiente de sangre de Aarón y con derecho a ser sacerdote. La tribu de Leví estaba compuesta por muchas familias, de las cuales la de Aarón era solo una. No debemos pensar que los términos levita y sacerdote son lo mismo. A pesar de que a los levitas a menudo se les llama la tribu sacerdotal, en realidad solo UNA de las varias familias de levitas está calificada para ser sacerdotes.... los descendientes de Aarón. A las otras familias levitas y a sus descendientes se les asignan otros deberes relacionados con el Tabernáculo y, más tarde, con el Templo. Pero no se les llama "sacerdotes" y no pueden officiar los diversos rituales sobre los que leemos en Levítico.

Ahora, el final del versículo 11 nos enfrenta a otro misterio. Míralo con detenimiento. La última oración del versículo 11 dice (dependiendo de su versión de la Biblia) "... todo lo que toque esto será santo". Esta no es la última vez que haremos esta declaración. Entonces, ¿significa eso exactamente? ¿Significa, en este caso, que cualquier persona que toque esta porción sagrada de comida reservada para los sacerdotes se convierte en santa? ¿Significa esto que el plato en el que se sirve la comida del sacrificio se convierte en sagrado simplemente porque entró en contacto con la comida que ha sido declarada sagrada? En realidad, hasta ahora, ese ha sido el veredicto general en cuanto al significado de esto. Muchos teólogos y eruditos de la Biblia han determinado que el significado del versículo 11 es que cualquier cosa que entre en contacto con la santidad se convierte en santa misma. No vamos a dedicar demasiado tiempo a esto en este momento, pero tampoco podemos simplemente ignorarlo. Y tengo serias reservas acerca de si la traducción común y el significado de este versículo es correcto.

Baruj Levine, uno de los principales eruditos hebreos y del Antiguo Testamento de nuestros días, piensa que tal vez hay un significado más creíble que se ajusta mejor al patrón general sobre este tema bastante importante que se presenta a lo largo de toda la Biblia. Y ese patrón bíblico es este: que todo lo que toca algo inmundo, se vuelve inmundo. Pero, cualquier cosa que toque la santidad NO necesariamente se vuelve santa. Por el contrario, si algo que NO es limpio o santo toca la santidad... o, mejor, si algo que no está AUTORIZADO toca la santidad, por lo general resulta en muerte y destrucción. ¿Es porque algún elemento de santidad fue contraído por alguien o algo que nunca tuvo la intención de tenerlo, que él o ella debe ser destruido? Probablemente. El patrón parece ser una calle de un solo sentido.... la inmundicia puede transferirse a través del contacto a algo que estaba limpio.... Pero la santidad no debe ser transferida por contacto a algo que era impuro o común. La santidad sólo puede ser IMPUTADA. Es decir, Dios otorga

santidad. Dios hace reglas en cuanto a qué y quién puede ser santo, y cómo puede suceder. Nada se vuelve santo por accidente...una persona no puede comprar la santidad ni obtenerla por su propia voluntad...pero MUCHO se vuelve impuro, impío, por accidente.

Así que, con ese patrón en mente, una mejor interpretación de la instrucción aquí que generalmente dice: "cualquier cosa que toque esto se vuelve santo", es probablemente, "cualquiera que vaya a tocar esto debe estar en un estado santo". Entonces, por ejemplo, el versículo que estamos discutiendo dice que SOLO las personas que están en un estado de santidad están autorizadas a entrar en contacto con la porción sagrada de la comida. Todo lo demás está excluido. Todos podemos recordar las historias de la Biblia de lo que sucedió cuando los filisteos tomaron la preciosa e inimaginablemente santa Arca de la Alianza de Israel en la batalla; miles de filisteos murieron, la estatua de su dios principal Dagan fue derribada y destruida. Incluso leemos que el Arca fue transportada por levitas, y cuando parecía que el Arca iba a caer, un levita extendió su mano y tocó el Arca para sostenerla... y ese hombre murió en el acto. Sin embargo, quizás la mejor y más explícita prueba del punto de vista de Levine está contenida en Hageo.

Vayan a sus Biblias, si quieren, a Hageo capítulo 2, versículo 11. El contexto general aquí es si el pueblo de Israel es limpio o impuro. Y la cuestión es: ¿cómo se transmite la santidad y, a la inversa, la impiedad (el término bíblico usual es inmundicia)?

En Hageo 2:11-14 se dice claramente, que es de conocimiento común en ese día que el protocolo de la Santidad es que generalmente NO puede ser transferida por el mero contacto físico, PERO..... La impureza (impiedad) ciertamente PUEDE ser transferida por el tacto y de hecho regularmente LO ES. La santidad puede ser contaminada por el contacto con lo común o lo impuro; Por lo tanto, es fundamental que la santidad sea cuidadosamente guardada.

Continuaremos en el capítulo 6 la próxima vez.